


muy costosas al Estado. Las negociaciones de paz actuales en Colombia solo tocan marginalmente a la violencia básica. Estamos desenfocados en la visión de la violencia y el efecto sobre ciertos sectores económicos será trágico.

Palabras claves: Sociedad, elevación del nivel de vida, tiempo libre/esparcimiento, desarrollo social y económico, condiciones macroeconómicas, principios básicos de desarrollo, degradación social, violencia cotidiana, visión popular de la violencia, medios de comunicación, prevención, exoambiente, inconformismo/pobreza y miseria, violencia básica, el capitalismo como modelo de desarrollo, necesidades creadas, la violencia se socializa, civilización de la violencia, el capitalismo como sistema alienador, modelo de vida equivocado, democracia real, desarrollo social, desigualdad de clases, cambio de paradigma.

Violence is a phenomenon with deep economic and social roots, but the most important factor that impels it is the capitalist production way: This is the generator of “basic violence”. And one develops itself in different forms that go from the individual and innermost to the social and international. Basic violence has structural characteristics, which implies structural solutions. The Colombian state must bear the expenses for being one of the creators of violence in the past. Peace negotiations are out of focus because they do not touch the real problems. Several economic sectors will keep suffering crises if we do not change our perspective.

Gustavo Escobar Cazal

Economista, Universidad Externado de Colombia
Especialista en Comercio Internacional,
Universidad Jorge Tadeo Lozano
Diplomado en Docencia Universitaria,
Universidad Externado de Colombia
Especialista en Gestión y Educación Curricular,
Universidad Externado de Colombia
[glescoabar@tutopia.com]



LA VIOLENCIA Y LA ECONOMÍA: REFLEXIONES NO MERAMENTE ECONÓMICAS. Una aproximación al problema de la violencia*.

La violencia es un fenómeno con profundas raíces económicas y sociales, pero el principal factor que la impulsa es el modo de producción capitalista, éste es el generador de la “violencia básica”. Ésta se desarrolla en diferentes aspectos que van desde lo individual e íntimo hasta lo social e internacional. Es de carácter estructural y por tanto su control solo podrá realizarse con poderosas medidas

Introducción

El desarrollo de una sociedad como un proceso de elevación del nivel de vida está circunscrito a la dinámica económica y la política, que de

* Estas reflexiones son resultado de discusiones de los cursos de problemas económicos colombianos y de desarrollo económico.

alguna manera afectarán el devenir social y cultural del país. Dicho desarrollo se apoyará en una mayor diversificación de las actividades de los individuos en el ámbito laboral pero primordialmente hacia actividades que tienen que ver con el tiempo libre... ¿No es una condición de un mejor nivel de vida la posibilidad de tener más tiempo libre para dedicarlo a actividades que expandan la parte emocional, creativa, artística, intelectual del ser humano? Si esto es cierto la tendencia a buscar el tiempo libre, el esparcimiento, será mayor¹. Las actividades que de alguna manera se verán estimuladas tienen que ver con lo que denominamos la economía terciaria o de servicios, que incluye al sector financiero, al comercio, al turismo.

Un desarrollo social y económico implica, además, una sociedad que cree y valore su futuro próximo y, como tal, trabaje para lograrlo. La confianza, el respeto, la esperanza, la seguridad, la tranquilidad, se convierten en ejes del desarrollo. Las actividades de esparcimiento, de manejo de tiempo libre necesitan dichos ejes para poder desarrollarse. Las condiciones macroeconómicas también deben ser adecuadas, y el devenir social debe ser equilibrado, justo; de otra manera se presentarán conflictos que frenarán el desarrollo de las actividades ligadas al desarrollo del ser humano y de la sociedad².

Sin embargo en Colombia la situación que se vive está bastante alejada de estos principios básicos del desarrollo. Poco a poco estamos llegando a niveles de absurda degradación social. Vivimos situaciones que recuerdan historias primitivas por lo “poco civilizado” de nuestro comportamiento, por la violencia cruel de tipo bélico, delincuencia, familiar o individual.

El impacto que se da con la escalada de la violencia retrasa el proceso de desarrollo económico y muchas actividades que se asocian a éste, como el turismo. No permite que observemos más allá del hoy, y lo hacemos con temor.

El turismo se encuentra en una encrucijada, afectado por dos factores primordialmente: la crisis económica y la violencia. Diríamos que estamos desterrando al turismo; parece ser que en el corto plazo el turismo seguirá castigado severamente.

El presente ensayo menciona aspectos de la violencia pero sin posibilidad de tratarlos ampliamente, se espera que genere reflexión y estímulo para profundizar en él.

Contexto

Por la fuerza y la extensión de los hechos la atención de la sociedad colombiana está centrada en la violencia cotidiana que nos agobia. Es natural que se pretenda dar mil soluciones para combatirla: soluciones que van desde las negociaciones de paz con los grupos al margen de la ley hasta la implantación de la pena de muerte.

Obviamente las soluciones obedecen a la concepción que se tiene del problema. De esta manera la negociación proviene del hecho de que el sector político tradicional siente, de algún modo, que las guerras, la formal y la soterrada de represión y desinformación, han sido muy largas y demasiado costosas y que no han tenido los resultados esperados. Así es que la negociación es un “buen negocio”.

Por otra parte, algunos grupos, defendiendo el *statu quo* en el ámbito económico o político, presentan propuestas militaristas de utilizar

¹ Un mayor tiempo libre se da por razones de una búsqueda proyectada de un mejor vivir, o por los efectos que impone el modo de producción capitalista que tiende a reemplazar la mano de obra por la máquina. Un interesante artículo prevé el desarrollo de un sector económico cuaternario donde el trabajo ocupa una dimensión diferente y el tiempo libre será un eje constructor. “Ética del ocio. Frente a un mito que implota”, LUIS JIMÉNEZ en Tiempo libre, Turismo y ética.

² En un artículo anterior, “Teoría económica y realidad” critico el pobre papel que está representando la economía, como ciencia, al alejarse de la realidad social e ignorar aspectos básicos para el ser humano social pero despreciados por aquella por superfluos, no cuantificables o subjetivos.

una mano más fuerte, hasta el extremo de buscar que se implante la pena de muerte, para infundir temor de tal manera que apaciguie a los violentos y así se logre “recuperar” la gobernabilidad³.

Hay toda una serie de posiciones intermedias que buscan otros esquemas para lograr desterrar la violencia. Las protestas de los grupos que conforman esa mal llamada sociedad civil, que se componen de marchas por las ciudades del país, de marchas campesinas, de posiciones propias de los gremios, sindicatos, prensa. En el ámbito académico e internacional se ha generado una serie de estudios y propuestas con el fin de aportar a una situación tan compleja.

Es entendible que lo que se quiere es evitar una agudización mayor de la violencia, tal vez a costa de lo que sea; finalmente el dolor de la violencia nos está permeando, pese a que ésta no es nueva, solo se presenta de otra forma y en otros medios.

Igualmente muchos estudios económicos, señalan que la violencia no es generada por la pobreza, pues hay zonas muy pobres sin violencia, suelen citarse regiones de la costa pacífica del país. Se pretende desligar el factor económico como determinante de la violencia.

La violencia actual suele achacársele a los grupos guerrilleros, o a los paramilitares, en pocas ocasiones al ejército directamente, y el sector político no es mencionado como componente activo de la violencia, menos la iglesia, a diferencia de las décadas que antecedieron los setenta.

Problemática

El objetivo de este ensayo es desarrollar una serie de ideas que abarque fenómenos variados con el fin de comprender la violencia en toda su complejidad. La violencia es un fenómeno tan complicado, tan arraigado a nuestra

cultura; es total, es un fenómeno social que tiene muchas facetas, que se desarrolla de diferentes maneras y a diferentes niveles... y parece que esto se omite cuando se habla de violencia.

Las soluciones que proponen los diferentes grupos de la sociedad civil, o políticos, de los gremios, de los sindicatos, de la iglesia, etc., tienen un grave problema, que por otra parte es entendible. Las soluciones están apoyadas en un mal diagnóstico, y como cualquier mal diagnóstico, el remedio será inconveniente o inocuo y por tanto no logrará su objetivo. O si se es optimista, lo conseguirá a medias.

La visión popular de la violencia es bastante parcializada, pobre; parece que obedece solamente a intereses políticos o sectoriales, o que sencillamente no es posible captar su multidimensionalidad y gravedad (interés o ignorancia)⁴.

Las soluciones que suelen proponerse son, simplemente, malos remedios caseros para graves epidemias. Hay que reconocer, sin embargo, los esfuerzos y la voluntad del gobierno actual, y de los diferentes grupos de la sociedad por su cometido, aunque se quiera tapar el sol con las manos en pleno desierto. Para colmo de males los medios de comunicación se encargan de deformar los hechos y confundirlos; son unos malos maquilladores de la realidad.

¿Qué es la violencia?⁵

Es tan obvia la respuesta que no nos molestamos en hacernos esta pregunta. Aquí, sin embargo, aparece un primer problema,

³ Aunque la pregunta a esta situación sería... ¿Cuál gobernabilidad? A pesar de toda la descomposición social nos jactamos de ser la “democracia más antigua de América Latina libre de dictaduras”, pregunta, ¿Cuál democracia? ¿Qué es democracia?

⁴ Hay que recordar que en la sociedad actual, por fuerza de la dinámica del capitalismo, se está fortaleciendo paulatinamente la visión segmentada, micro, parcializada, “especializada” de la realidad; por esto, los problemas sociales son difícilmente asimilables en su totalidad.

y tal vez es el más grave, porque a partir de esta omisión es de donde surgen miles de propuestas para apaciguar la violencia en sus diferentes manifestaciones.

Tal vez la pregunta correcta sería... ¿Qué tipo de violencia se quiere resolver? Por qué hay muchos tipos de violencia, en general todos ellos entremezclados, pero con una raíz. Es esta raíz la que debe estudiarse y entenderse para desentrañar las diferentes formas en que se desarrolla la violencia.

Las causas de la violencia, o de las violencias, se incuban en cuatro ámbitos, de acuerdo con el modelo ecológico de las causas de las violencias. El ámbito personal, el microambiente o ámbito inmediato de desarrollo de la persona, el exoambiente o ambiente social y comunitario más cercano, el macroambiente. Todos se interrelacionan, en todos hay elementos causales de la violencia⁶.

El seminario sobre Prevención Temprana de la Violencia, se organizó con el fin de re-solver o entender el ámbito personal y el microambiente. Conceptualmente la violencia se identifica porque “es fruto de la actividad de crimen organizado y la denominada violencia común, la que a su vez comprende la violencia verbal, la violencia física sin arma, la violencia física con arma, el homicidio, suicidio, la violencia doméstica y la violencia sexual. Estas en la vida real no son categorías estancas, sino que los diferentes tipos de violencia, o violencias, se entremezclan, se potencializan e influyen los unos en la producción o grado de presencia de los demás⁷”. El 80% de los homicidios en Colombia se debe a la violencia cotidiana y tan solo el 20% al conflicto armado. Ahí aparece la cuestión fundamental del presente ensayo, la violencia es algo mucho más complejo que firmar decretos, o “que firmar la paz”⁸.

La violencia en los individuos suele desarrollarse por etapas, presentando aumentos y descensos a ciertas edades, con determi-

nantes básicos como la situación económica, social, escolar, religiosa, física (hormonal) y familiar, cultural, el fenómeno psicológico. Desde la infancia, y aún, para algunos investigadores, desde la gestación, o desde la adolescencia se perfilan conductas proclives a la violencia, dependiendo del comportamiento social de los individuos. Existe una sucesión de factores que pueden ser detonantes de acuerdo con su grado de avance: la formación en el seno de la familia, la escuela, la crianza, la vigilancia a los jóvenes, etc. Se entiende que la naturaleza misma del hombre es, en alguna medida, violenta y que la violencia cotidiana que se vive, tiene mucho que ver con la sociedad misma.

El exoambiente será significativo en la medida que se convierte, normalmente, en el hábitat de los individuos y por tanto es el que puede profundizar los comportamientos agresivos. Este ambiente es el que da la dimensión consciente de límite en la medida en que el individuo se desenvuelve cotidianamente en este medio: el barrio, la ciudad.

El macroambiente, es el que se suele tomar de referencia para analizar la violencia y toma aspectos de lo político, de lo económico, de lo cultural, de lo social.

La violencia política es un tipo de conflicto que se desarrolla por la defensa de “los

⁵ Una definición formal de violencia la desarrolla PATRICIA ÁLVAREZ citando a ENRIQUE GUTIÉRREZ: “Violencia es todo atentado o ataque promovido por los hombres contra sus semejantes que perturbe sus intereses legítimos, disminuya o paralice su derecho a vivir, de progresar, de poseer, de disfrutar de los elementos naturales que limitadamente necesita para subsistir biológica y socialmente”. Reflexiones sobre la violencia, p. 113.

⁶ LUIS FERNANDO DUQUE. Presentación del Seminario Internacional sobre Prevención Temprana de la Violencia, p. 18. El estudio de la violencia debe recoger esta globalidad.

⁷ LUIS FERNANDO DUQUE. Ob. cit., p. 17. Además vislumbra la gravedad de los procesos de paz, al decir que en los países en los que ha tenido éxito la negociación de paz con los grupos insurgentes, la violencia cotidiana se “ha incrementado sustantivamente”.

⁸ Sin embargo debe aceptarse que es la violencia del conflicto armado la que castiga más duramente al turismo.

ideales políticos” que los partidos políticos estimulan en sus seguidores con el fin de asegurar el monopolio del gobierno o al menos de intimidar a sus oponentes (preservar el *statu quo*). La historia de Colombia ha estado salpicada por este tipo de violencia desde el siglo antepasado. Una gran cantidad de guerras civiles tuvieron como móvil ese componente político.

MALCOM DEAS⁹, quien ha estudiado profundamente a Colombia, entiende que históricamente Colombia no ha sido un país más violento que los demás, al menos hasta antes de la década de los 80. Y por tanto no es un argumento proponer que los colombianos son violentos “por naturaleza”.

El tipo de violencia económico puede describirse como el resultado de los bajos niveles de vida de los habitantes que, como reacción a su situación, buscan oponerse al régimen político, por una parte, pero por otra parte buscan sobrevivir a través de mecanismos como el robo, el secuestro, las amenazas... También resulta de las diferentes situaciones que los individuos viven como efecto de la situación laboral caracterizada como inestable.

Íntimamente ligado al anterior, se puede hablar de la violencia de tipo social, que se expresa a través del inconformismo generado por la pobreza y miseria, por el choque de las posibilidades reales y potenciales de los individuos, que se percibe por la congestión de tugurios en las grandes ciudades, por el abandono de las poblaciones campesinas con pocas oportunidades de vivir adecuadamente. Normalmente a ésta asociamos los actos violentos de tipo delincuencial, familiar y de nivel escolar.

El tipo de violencia cultural es un poco más difícil de diferenciar, puesto que de alguna manera es menos evidente. Es necesario hablar de la evolución de la sociedad y de la manera como se implanta el modernismo

que, dadas las especificidades de la sociedad nuestra, va a generar un desequilibrio chocante entre grandes masas de la sociedad que se sienten rechazadas al intentar beneficiarse de las ventajas de la modernidad. Muchas formas de delincuencia común, como las pandillas y grupos antisociales se retratan en este tipo de violencia.

Hipótesis

La idea de este ensayo es mirar la raíz de la violencia, y entender que ésta es algo inmanente al ser *social* dentro del sistema capitalista que lo obliga a sobreaguar en la violencia.

Voy a hablar de un tipo de violencia que identificaré como “violencia básica”, es aquella inherente al ser humano dentro de las condiciones del capitalismo.

Es la violencia que cada individuo inmerso en el sistema capitalista debe soportar pero también generar y que se refleja en la actitud hacia los demás. Por tanto, las violencias política, social, económica son consecuencia o canalización de esa violencia básica.

La violencia básica tiene su propia dinámica en cada sociedad de acuerdo con la evolución del capitalismo y de las instituciones. Toma formas diferenciadas en los países desarrollados, donde es menos social y más individual; se estimula en países en los que el capitalismo de una manera nociva ha “truncado” la sociedad, la mayor parte de los países subdesarrollados.

La violencia básica en Colombia, por toda una acumulación y retroalimentación de “dinámicas perversas” económicas, sociales, culturales, familiares, externas, ha ido creciendo de una manera constante y preo-

⁹ MALCOM DEAS en su reciente publicación “Intercambios violentos” nos recuerda que la violencia de Colombia durante el siglo xx fue, primordialmente, de carácter político.

cupante, a niveles inconmensurables, de tal manera que hemos entrado en una etapa de crisis “nacional”¹⁰. El problema es bastante complejo, pero se debe intentar una aproximación a todas las causas de esta violencia.

El capitalismo, como modelo de desarrollo de la sociedad se apoya en principios de competencia y precios. Los capitalistas son los propietarios de los medios de producción y utilizan a los obreros o trabajadores que “venden” su fuerza de trabajo, éstos buscan aumentar sus ingresos laborales y aquellos buscan aumentar sus ganancias. La teoría económica justifica la expansión de los mercados como base para lograr el desarrollo de la sociedad, pero en el fondo justifica la acumulación de capital por parte de los empresarios, normalmente a costa de unos salarios reales menores. Se supone que este proceso de acumulación de capital es necesario para que se dé la evolución de la sociedad¹¹. Su máxima expresión se refleja en la doctrina neoliberal que se ha implantando en todo el mundo.

La competencia teórica no existe en la práctica y las condiciones de competencia se convierten en simples comodines para justificar medidas de política económica o presionar a algunos países a que acepten reglas de juegos desiguales e injustas. Esta situación es potencialmente generadora de violencia en la medida en que provoca reacciones de sectores afectados por medidas arbitrarias. Esto en el ámbito externo, pero internamente las condiciones también son problemáticas.

El capitalismo establece normas que pocos pueden cumplir, lo cual genera consecuencias catastróficas en los países en vías de desarrollo; dicho de otra forma deteriora la calidad de vida de la mayor parte de la población mundial. La visión de mundo que forja despliega un mecanismo “virtuoso” que se alimenta de necesidades creadas, lo que impone un paso firme y expansivo a los procesos productivos, es la sociedad de consumo. El engranaje del

capitalismo, a pesar de apoyarse en una sociedad del conocimiento, de alta tecnología, en general beneficia a pocos; pareciera que necesita un grupo de individuos que posee y otro grupo que ejecute. El principio de la desigualdad es una condición *sine qua non* para la buena marcha del sistema capitalista y por tanto de la sociedad.

Lo que he pretendido con estos párrafos es dejar en el aire la idea de que la condición necesaria para perpetuar el capitalismo es la desigualdad: entre individuos y además entre naciones. Visto desde otro nivel podría decirse que algunas empresas, en general las grandes multinacionales, se benefician de sus condiciones ventajosas en materia de conocimiento, tecnología, capital y riqueza para lograr ingresar a diferentes mercados en el mundo, pero afectando a las empresas que no han logrado “volverse competitivas” que por lo general pertenecen a los países en vías de desarrollo. ¿Coincidencia?

Algunos estudiosos han hablado de que el capitalismo que se está viviendo en las últimas décadas corresponde a una etapa “salvaje” donde se concibe a las empresas como caníbales ansiosa por engullir o destruir a las más débiles, a través de mecanismos aceptados o soterrados.

Puedo concluir que estos aspectos del capitalismo se apoyan en elementos altamente agresivos, agresivos en toda la dimensión de la palabra. No solo la agresividad física, sino de comportamiento, de pensamiento, de visión. Esta es la raíz básica de la violencia. Esa agresividad puede aparecer más fuerte o debilitarse, y allí radica el meollo del problema de la violencia. Y esa agresividad

¹⁰ Nuevamente la pregunta a resolver es... ¿Cuál de éstas es la que pesa más y determina más a la sociedad y sus problemas?

¹¹ En esta medida la lucha de clases, planteada por la doctrina marxista, como una característica del capitalismo, que parecía que habían pasado de moda, nuevamente han aparecido en las discusiones recientes al analizar profundamente las reformas neoliberales.

puede convertirse en violencia desde el individuo hacia sí mismo, o hacia un grupo externo. Aquí se puede hablar del origen de la violencia.

Sería absurdo suponer que la violencia aparece y se desarrolla en el capitalismo. No. La violencia es un fenómeno casi connatural al ser humano, y ha permanecido con él desde sus orígenes, simplemente estas reflexiones sobre violencia las ubico en un marco socio-histórico determinado. Las etapas primitivas, esclavistas, feudales de las sociedades generaron tipos diferentes de violencia, que de acuerdo con las hipótesis tendrían su propia dinámica.

La violencia básica:

Este concepto de violencia es algo más que los episodios de choque físico, de muertes, asesinatos, violación de derechos por las fuerzas armadas, la guerrilla, los paramilitares, la delincuencia común. También más allá de la violencia familiar.

Algo tiene que ver con el modernismo que se expandió desde Europa desde el siglo XIX, de sus efectos parcializados, de sus tendencias fragmentadoras, de los temores y vulnerabilidades que genera. El modernismo mal aplicado en sociedades primitivas genera grandes desequilibrios sociales.

Algo tiene que ver también con la pobreza, la segregación, el miedo, la inestabilidad económica, el resentimiento, la necesidad, el despojo de tierras¹².

La violencia es un proceso que cada individuo, inconscientemente, lleva en sí mismo como reacción para amoldarse a las condiciones de vida que impone la naturaleza, y en las actuales circunstancias, hablamos de la naturaleza misma del sistema capitalista, para lograr sobrevivir. De acuerdo con las condiciones el capitalismo estimulará o apaciguará la violencia, generando matices muchas veces curiosos¹³.

La violencia se socializa cuando los individuos agresores comparten, por diferentes motivos, los mismos problemas o las mismas ideologías y deciden agredir a quienes consideren culpables o convenientes¹⁴.

De alguna manera lo que se busca es responder a ¿por qué la violencia en los países pobres tiene su propia dinámica explosiva mientras que en los países ricos esa violencia suele ser evadida (retardada)... a pesar de que la violencia básica esté implícita?

Las condiciones de vida precarias de la mayor parte de la población en los países pobres, el creciente desequilibrio entre ricos y pobres (o sea el aumento de la desigualdad), el papel de los medios de comunicación, el papel del internet, el fenómeno de la globalización que ha permitido que muchos individuos se enteren de otros tipos de vida y de las posibilidades de protesta, de otros tipos de relaciones políticas y tipos de estado, las posibilidades de ascenso social de por cualquier medio, son propulsores de violencia: de violencia de cualquier tipo, que puede asumir la forma de delincuencia, lucha armada revolucionaria o contrarrevolucionaria, uso de narcóticos o alcohol, suicidio...

¿Cómo acabar con la violencia? Lo correcto sería preguntar... ¿Cómo aminorarla? Mejorando las condiciones de vida de los habitantes de un país. Los países ricos han logrado elevar el nivel de vida de la mayor parte de la población y evitar la violencia

¹² DARIO BOTERO recalca que la violencia en Colombia tiene un gran apoyo en la luchas por la tierra: "Siempre ha habido guerra en Colombia por la tierra y siempre habrá", *Revista Politeia*, n.º 22, p. 23.

¹³ MYRIAM JIMENO trabaja los aspectos de horror de la violencia, el paradigma de "somos violentos por naturaleza" y las interpretaciones de la violencia desde las experiencias personales. En Colombia asimilamos violencia al conflicto armado, a la guerra; a lo demás eufemísticamente le damos otros apelativos.

¹⁴ El papel de los medios de comunicación es visto muchas veces como generador de violencia, con sus actitudes amarillistas o incendiarias. La irresponsabilidad, el mal manejo, la "chiva" son detonantes peligrosos en algunos casos.

armada. Si reciclamos las ideas de la Teoría de la Dependencia, se diría que el centro ha logrado exportar dicha violencia a la periferia cuando impone, buscando beneficiar a sus empresarios, políticas económicas.

Pero de acuerdo con mi hipótesis, los países desarrollados sufren su propia violencia, pero es una violencia de otro nivel; probablemente es una violencia más civilizada, menos expuesta, pero allí está.

Las altas tasas de suicidio son mayores en los países desarrollados... ¿por qué? La presión que genera el medio es muy elevada y obliga a los individuos a ubicarse correctamente en el engranaje del sistema. Hablamos de todos los aspectos de socialización: económico, social, político, religioso cultural. Pero quien no lo logra es un desadaptado social que puede recurrir a la violencia. Normalmente la violencia se refleja hacia sí mismo: drogadicción, prostitución, suicidio, alcoholismo, indiferencia, etc. ¿No son los países desarrollados los que tienen los índices más altos de todos estos problemas modernos?

La violencia es: estrés, presión, es la falta de tiempo para vivir, es el “no tengo tiempo” (la economía del reloj)¹⁵, es ver que la familia es cada vez menos viable (es útil en la medida que las parejas puedan utilizar al otro como apoyo), la crianza de los hijos se convierte en un problema (el hijo es un problema para la madre productiva).

La sociedad va evolucionando a diferentes velocidades. Ahora todo es más veloz, no por que las cosas vayan más rápido (lo cual es muy obvio), pero por la visión del mundo que se tiene. El número de muertos por accidentes es mayor para aquellos que tienen una visión más lenta del mundo, los ancianos y los niños, antes de que estos últimos se conviertan en individuos engranados al sistema y una vez adaptados al medio, sobrevivan. Es otra forma de violencia.

Y lo económico... ¿Qué? ¿Se es en tanto se está insertado en el sistema! Por ello los costos psicológicos del desempleo, que los economistas no los contemplamos, son tan elevados. Es el golpe psicológico de no estar insertado, de no responder al esquema capitalista de “ser productivo”. Claro, es obvio que los desempleados deberían aprovechar la oportunidad del exceso de tiempo improductivo para enriquecerse en otros ámbitos de la vida, así no sea valorado por la sociedad de consumo; el problema es que allí está la violencia básica y ésta siempre está en nosotros por el hecho de pertenecer nosotros a un sistema alienador que se llama capitalismo. Si bien MARX predecía la desaparición del capitalismo por sus propias contradicciones, yo complemento que es la visión que da el capitalismo, especialmente en los países tercermundistas, la que lleva a que el *homo economicus* “capitalista” por medio de esa violencia básica (no es eso, acaso, la competencia-¿capitalismo salvaje?) busque como meta de la vida, acumular riquezas –fetichismo de la mercancía–, trastocando los valores tradicionales: honestidad, familia, amor, lealtad.

¿Puede evadirse la violencia?¹⁶

¿Qué es pues el desarrollo económico? ¿Que todos obtengan más riquezas y así asimilar un mejor nivel de vida? ¿Es vivir mejor, tener más cosas? ¿Qué es la calidad de vida? Buscamos tener más a costa de la salud, el tiempo, la familia, de nosotros mismos.

El problema es que estamos empleando un “modelo de vida equivocado” ¿Qué significa? Es cierto que la estructura en la cual se apoya la sociedad es impuesta por esa relación primer mundo-tercer mundo, en el que se copian instituciones, modelos políticos, de enseñanza, de producción, de calidad de vida,

¹⁵ JUAN CAMILO RODRIGUEZ trata muy bien el aspecto del ocio en la economía, en su libro *Tiempo y ocio*. Presenta aspectos que nos llevan a pensar en la posibilidad de un cambio de paradigma hacia una economía del tiempo libre; véase también el artículo de LUIS FERNANDO JIMÉNEZ.

de consumos suntuarios, de objetivos de la vida. Esto genera una falsa visión de mundo, donde no se sabe lo que se quiere o lo que se debe, y por esto la tendencia hacia niveles de comportamientos agresivos es cada vez más acentuada; en tanto las condiciones de vida no se den de acuerdo con las expectativas que la sociedad de consumo nos vende.

El tiempo se convierte en un generador de violencia básica en la medida en que cada minuto debe “aprovecharse”, hacerse productivo, producir. El tiempo es un enemigo, es el que genera estrés, presión. No sobra el tiempo para nada. Hay tiempo para nada. Por no perder unos minutos se cometen violaciones, atrocidades. Vivimos un falso paradigma. La competencia se convierte en un factor regresivo para una sociedad tan desigual que no sabe lo que es competencia, así sea competitiva.

La violencia, que tradicionalmente vivimos en la sociedad, surge como un resultado obvio del acrecentamiento de la violencia básica. ¿Será que desarrollo económico es el apaciguamiento de la violencia básica? ¿Cómo lograrlo? Si el problema es estructural el remedio debe ser estructural, y por tanto complejo, y por tanto difícil y costoso. No se logra con decretos o firmas.

La variedad de comportamientos agresivos es enorme. La violencia verbal, de gestos (en las universidades el lenguaje informal de los estudiantes es vergonzosamente vulgar... y entonces, ¿la educación para qué? ¿Sólo sirve para dentro del aula de clase?); la discriminación sexual, cultural, de razas, de etnias, el castigo formador de padres a hijos... Parecería que estos comportamientos tienden a crecer con el tiempo.

Dado que violencia es tan compleja y mal estudiada, la posibilidad de superarla la veo muy lejana. Mientras no se comprenda que ésta está arraigada a una estructura productiva y social, y que por tanto debe modificarse la estructura, no se resolverá el problema.

Y entonces... ¿Qué?

El papel del Estado es primordial para la resolución de base del problema de la violencia¹⁶. Es cierto que la democracia real puede ser una gestora primordial del desarrollo social con la participación real de los individuos que sumados son la sociedad. Pero lo que quiero resaltar es que, para el caso colombiano, el Estado debe asumir los costos de lo que generó en el pasado.

La violencia básica ha estado en Colombia estimulada por la violencia política que se desarrolló en casi los 70 primeros años del siglo pasado, promovida por las élites políticas del país, y sus efectos, así sea difícil de aceptar, son los que de alguna manera estamos viviendo. El costo implica reestructurar la sociedad: redistribuir la riqueza y el ingreso, favorecer a los sectores marginados, fortalecer a los empobrecidos, controlar la grave desigualdad entre las clases. En últimas todo un tratado de “buenos deseos”.

Pagar la deuda con la sociedad implica desbarajustar el *statu quo* por iniciativa propia. Redistribución real de las tierras para los campesinos, generar créditos reales baratos para los pequeños campesinos, elevar el nivel de vida de los trabajadores urbanos, con prestaciones adecuadas e ingresos reales mínimos para vivir adecuadamente. Repensar la estructura de gastos de la élite política, lucha frontal contra la corrupción política, el clientelismo, etc.

El listado anterior me recuerda las reivindicaciones que solían hacerse en las marchas sindicales o los pedidos que la guerrilla realiza, y si bien pueden sonar fuera de sitio, pasados de moda o absurdos, es la manera adecuada

¹⁶ La frecuente mención de “evadir la violencia” se apoya en la idea de que ésta está latente en la naturaleza de la sociedad.

¹⁷ Es bueno recordar que el Estado como tal, existe, gracias a la posibilidad de ejercer una violencia o coerción para implantar una sociedad de derecho, lo que ABEL NARANJO llama la violencia necesaria, Revista Jurídica, Universidad Externado de Colombia, 1981, p. 10.

de resolver un problema complejo. Esta utópica o ingenua forma de proponer una salida lleva a que la solución real del problema de la violencia se aplase indefinidamente. Hasta que el Estado colombiano no se dé cuenta de su rol originario de la violencia y no esté dispuesto a generar reformas estructurales importantes, la violencia básica seguirá en sus diferentes formas, aunque con la firma de documentos probablemente se logre eludir la violencia armada, pero no otros aspectos esenciales.

Infortunadamente el gobierno va en otra dirección. El actual gobierno busca por todas las formas posibles resolver problemas coyunturales (como la recesión económica) con medidas estructurales que atentan contra la estabilidad de los trabajadores y su nivel de vida: Disminuyendo el salario real de los trabajadores y flexibilizando el mercado laboral para estimular el empleo por parte de los empresarios. Dentro de este contexto de violencia básica... ¿no serán más generadoras de violencia estas medidas? Y por tanto vuelve la pregunta... ¿Qué es lo que está buscando el gobierno con las negociaciones de paz? ¿Cuál es el diagnóstico que se tiene sobre la violencia? ¿Es más publicidad y buen nombre que resolución de conflictos?

En realidad el papel del Estado es primordial, pero la otra salida al problema del subdesarrollo y la violencia básica es la posibilidad de cambiar de paradigma por parte de las diferentes comunidades y empezar a autogestionar su desarrollo, a través de la participación, corresponsabilidad, interés, solidaridad. Esto implica también cambios estructurales complejos con el fin de repensar las necesidades reales de las comunidades, colaborando, cediendo, siendo honestos, leales... características estas que el capitalismo nos invita a desechar por inútiles.

Concluyendo, si el mundo capitalista da oportunidades permitirá controlar la violencia, pero si no las da la estimulará. Pero

la actual dinámica del capitalismo va en la otra dirección. Para entender el paradigma en el que nos desenvolvemos reflexionemos sobre este título referido a la felicidad: "It's Official: Money Can Buy Happiness. But happiness doesn't come cheap"¹⁸.

Bibliografía

ÁLVAREZ ROSAS, PATRICIA. "Reflexiones sobre la violencia", en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, Bogotá, n.º 2, abril a junio de 1988, pp. 113 a 124.

BOTERO URIBE, DARÍO. "El círculo dantesco. Una teoría de la violencia", en *Revista Politeia* n.º 22, julio de 1998, pp. 1 a 33.

DEAS, MALCOM. *Intercambios violentos: Reflexiones sobre la violencia política en Colombia*, Aguilar, 1999.

Economics. *Revista electrónica de About Site*, [<http://economics.about.com>].

Artículo: Economics and Happiness. 5 de marzo de 1998.

Artículo: It's Official: Money Can Buy Happiness, 24 de marzo de 2001.

ESCOBAR CAZAL, GUSTAVO. "Teoría económica y realidad", en *Revista Hojas Administrativas* n.º 10, julio a diciembre de 1999.

GALINDO CABALLERO, MAURICIO y JORGE VALENCIA CUÉLLAR. *En carne propia*, Bogotá, Intermedio editores, 1999.

JIMÉNEZ, LUIS FERNANDO. "Ética del ocio. Frente a un mito que implota. Apuntes para fundamentar

¹⁸ Economics presenta un estudio en el que se demostraba que "el nivel de felicidad aumentaba cuando una persona obtiene una gran suma de dinero. Adicionalmente, el nivel de estrés decrece para estas personas también". A pesar de la superflua nota se percibe que éste es el rasero para medir el éxito, la felicidad. La fecha es del 24 de marzo de 2001.

el tránsito de la ética del trabajo a la ética del tiempo libre y del tiempo liberado”, en *Tiempo libre, Turismo y Ética*, Compendio de las jornadas de reflexión. EDNA ESPERANZA ROZO BELLÓN (comp.), Facultad de Administración de Empresas Turísticas y Hoteleras, Universidad Externado de Colombia, abril de 2001.

JIMENO, MYRIAM. “Identidad y experiencias cotidianas de violencia”, en revista *Análisis Político* n.º 33, Universidad Nacional de Colombia, IEPRI, enero a abril de 1998.

NARANJO VILLEGAS, ABEL. “¿Hay una filosofía de la violencia?”, en *Revista Jurídica*, Universidad Nacional de Colombia, segunda época, Bogotá, noviembre de 1981, pp. 9 a 19.

PÉCAUT, DANIEL. “Guerra y paz en Colombia”, en *Revista Foro*, n.º 5, marzo de 1988.

PÉCAUT, DANIEL. “Presente, pasado y futuro de la violencia”, en *Revista Análisis Político* n.º 30, Universidad Nacional de Colombia, IEPRI, enero a abril de 1997.

RODRÍGUEZ GÓMEZ, JUAN CAMILO. *Tiempo y ocio. Crítica de la economía del trabajo*, Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 1992.

Seminario internacional sobre Prevención Temprana de la Violencia y algunas experiencias exitosas, Medellín, Alcaldía de Medellín, Secretaría de Educación y Cultura, Programa Convivencia Ciudadana, Instituto de Ciencias de la Salud, abril de 1999.